



ISIMU



REVISTA SOBRE ORIENTE PRÓXIMO Y EGIPTO EN LA ANTIGÜEDAD

Volumen 26

2023

Paisajes, escrituras, símbolos y arquitecturas del antiguo Irán
Landscapes, Scriptures, Symbols and Architectures of Ancient Iran

F. Escribano Martín, C. del Cerro Linares, C. Fernández Rodríguez y F. L. Borrego Gallardo
(Coordinadores)



SERVICIO DE PUBLICACIONES
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID



CENTRO SUPERIOR DE ESTUDIOS
DE ORIENTE PRÓXIMO Y EGIPTO

ÍNDICE

Fernando Escribano Martín, Carmen del Cerro Linares, Carlos Fernández Rodríguez y Francisco L. Borrego Gallardo	Presentación.....9
--	--------------------

I- ARTÍCULOS

Silvia Balatti	I materiali scrittori dell’Iran achemenide.....17
Pierfrancesco Callieri	Babilonesi a Persepoli. Nuovi studi sull’architettura dell’Antica Persia.....29
Fernando Escribano Martín	El jardín persa, intento de explicación y búsqueda de orígenes y trascendencias.....53
Carlos Fernández Rodríguez	La gestión del agua y la habitabilidad del sur de Irán durante la Edad del Hierro.....69
Zahara Gharekhani	Criaturas híbridas de la Persia preislámica. Reflexiones y simbolismo.....79
Sébastien Gondet	Observations on the environmental setting of the agricultural development and occupational history of Achaemenid Persepolis.....89
Alireza Khounani	The Vineyards of Parthian Arsacid Nisa (151–15 BCE): Rent Farming and Cash Crop Agriculture from the Perspective of the Ostraca.....109
Giulio Maresca	An overview of the pottery from Sistan in the Late Iron Age/Achaemenid period.....129
Negin Miri and Cyrus Nasrollahzadeh	Another bulla of Weh-Šāpur, Ērān- Spāhbed of Kust-i-Nēmrōz from the Treasury of Mostazafan Foundation’s Cultural Institution of Museums in Tehran.....145

Davide Salaris and Roberto Dan	Exploring the archaeology and significance of Masjed-e Soleyman: a reassessment of the Elymaean Temple and its socio-cultural context in southwestern Iran.....	157
II- RESEÑAS		
Alicia Alonso García	Julie Scott-Jackson, <i>Qatar: Evidence of the Palaeolithic Earliest People Revealed</i> , Archaeopress, 2021.....	189
Juan Álvarez García	Anas al Khabour, <i>Illicit Trafficking of Cultural Properties in Arab States</i> , Archaeopress Archaeology, Oxford, 2023.....	191
Fernando Escribano Martín	Alejandro Jiménez Cid, <i>Paisajes del Inframundo. La leyenda del agua en la Novela de Alejandro</i> , UAM Ediciones / Editorial Universidad de Sevilla, 2023.....	196
Paula Gómez Sanz	Joy McCorriston, <i>Persistent Pastoralism. Monuments and settlements in the archaeology of Dhofar</i> , Archaeopress: Muscat, 2023.....	198
Beatriz Jiménez Meroño	Christina Riggs, <i>Treasured. How Tutankhamun Shaped a Century</i> , Atlantic Books: Londres, 2022.....	202
NORMAS DE PUBLICACIÓN.....		209
SECCIÓN EN ÁRABE.....		217

INDEX

Fernando Escribano Martín, Carmen del Cerro Linares, Carlos Fernández Rodríguez and Francisco L. Borrego Gallardo	Foreword.....9
I- ARTICLES	
Silvia Balatti	Writing Materials in Achaemenid Iran.....17
Pierfrancesco Callieri	Babylonians in Persepolis. New Studies on the Architecture of Ancient Persia.....29
Fernando Escribano Martín	The Persian garden, an attempt of explanation and search of origins and transcendences.....53
Carlos Fernández Rodríguez	Water Management and the Habitability of the South of Iran during the Iron Age.....69
Zahara Gharehkhani	Hybrid beings of pre-islamic Persia. Thoughts and symbolism.....79
Sébastien Gondet	Observations on the environmental setting of the agricultural development and occupational history of Achaemenid Persepolis.....89
Alireza Khounani	The Vineyards of Parthian Arsacid Nisa (151–15 BCE): Rent Farming and Cash Crop Agriculture from the Perspective of the Ostraca.....109
Giulio Maresca	An overview of the pottery from Sistan in the Late Iron Age/Achaemenid period.....129
Negin Miri and Cyrus Nasrollahzadeh	Another bulla of Weh-Šāpur, Ērān- Spāhbed of Kust-i-Nēmrōz from the Treasury of Mostazafan Foundation's Cultural Institution of Museums in Tehran.....145

Davide Salaris and Roberto Dan	Exploring the archaeology and significance of Masjed-e Soleyman: a reassessment of the Elymaean Temple and its socio-cultural context in southwestern Iran.....	157
II- BOOK REVIEWS		
Alicia Alonso García	Julie Scott-Jackson, <i>Qatar: Evidence of the Palaeolithic Earliest People Revealed</i> , Archaeopress, 2021.....	189
Juan Álvarez García	Anas al Khabour, <i>Illicit Trafficking of Cultural Properties in Arab States</i> , Archaeopress Archaeology, Oxford, 2023.....	191
Fernando Escribano Martín	Alejandro Jiménez Cid, <i>Paisajes del Inframundo. La leyenda del agua en la Novela de Alejandro</i> , UAM Ediciones / Editorial Universidad de Sevilla, 2023.....	196
Paula Gómez Sanz	Joy McCorriston, <i>Persistent Pastoralism. Monuments and settlements in the archaeology of Dhofar</i> , Archaeopress: Muscat, 2023.....	198
Beatriz Jiménez Meroño	Christina Riggs, <i>Treasured. How Tutankhamun Shaped a Century</i> , Atlantic Books: Londres, 2022.....	202
GUIDELINES FOR AUTHORS		209
ARABIC SECTION		217

Introducción

El antiguo Irán, Persia, pero también Elam, constituye un ámbito de estudio apasionante del que cada vez tenemos más información. El número vigésimo sexto de nuestra revista hace un repaso por distintos aspectos que son objeto de investigación en la actualidad, y lo hace de la mano de investigadores iraníes, franceses, italianos y españoles.

Solemos recordar que la inscripción de Darío en Behistun fue la llave a partir de la cual se pudo descifrar el cuneiforme. La inscripción estaba escrita en persa antiguo, en babilonio y en elamita. A partir del persa se pudo comenzar a descifrar el babilonio, y el elamita tardaría algo más. Es muy interesante que la inscripción estuviese escrita en la lengua originaria de la zona, y que los aqueménidas lo reconociesen con su inscripción como tal. Visiones exógenas y posteriores no siempre han querido ver esta vinculación.

El trabajo de Silva Balatti sobre materiales inscritos del Irán aqueménida continúa una línea de trabajos sobre la escritura irania que aún hoy nos da alegrías y resultados interesantísimos.

La arquitectura irania es objeto de varios artículos en este volumen. El de Davide Solaris y Roberto Dan sobre el significado y la arqueología de Masjed-e Soleyman, reinterpretando su origen y su contexto socio-cultural, es el primero de ellos. El trasvase cultural que estudia Pierfrancesco Callieri de parte de babilonios en Persépolis nos habla de arquitectura, pero también de arqueología y de la información que obtenemos de ellas.

Carlos Fernández Rodríguez aborda la gestión del agua y de su papel en la habitabilidad en el sur de Irán durante la Edad del Hierro, que debe relacionarse con lo que sucede al otro lado del Golfo. Fernando Escribano Martín indaga en lo que conocemos como “jardín persa”, en sus orígenes y en cómo ha evolucionado, y para eso debe partir de Pasargada en Persia, pero ir también más atrás para comprenderlo.

Sébastien Gondet aborda el desarrollo de la agricultura y la historia de la ocupación de la Persépolis aqueménida, aspecto clave para entender el funcionamiento de la capital persa, y Alireza Khounani los viñedos de la Nisa arsácida parta, un ejemplo concreto de agricultura y de comercio en otro periodo clave de la historia irania.

El ámbito material viene tratado con el trabajo de Giulio Maresca sobre la cerámica de Sistán en la Edad del Hierro, o el estudio más específico de Negin Meri sobre una bulla concreta conservada en una institución museística de Teherán.

Cerramos esta temática tan variada e interesante que hemos ido tratando de agrupar en esta introducción con el trabajo de Zahara Gharenkhani, en el que realiza unas reflexiones sobre criaturas híbridas de la Persia preislámica y recapacita sobre su simbolismo, que va mucho más allá del tiempo en el que fueron concebidas.

La panoplia de estudios de diverso orden que aquí presentamos da cuenta del rico mundo que se está investigando en torno al Irán antiguo, cuyas manifestaciones elamita y persa, cada vez más claramente vinculadas, trascendieron también en el tiempo y en el espacio.

F. Escribano Martín, C. del Cerro Linares, C. Fernández Rodríguez y F. L. Borrego Gallardo

Foreword

Ancient Iran, Persia, and Elam constitute a fascinating field of study about which we have more and more information. The 26th issue of our journal allows a revision through several aspects of the current research along with Iranian, French, Italian and Spanish scholars.

We usually remember that cuneiform was deciphered thanks to the Darius' inscription in Behistun. It was written in Old Persian, Babylonian and Elamite. From Persian, it was possible to start deciphering the Babylonian, even if the Elamite took more time. It is indeed very interesting that the inscription was written in the native language of the region, and that Achaemenids recognised it. Some outside and later views have not understood this correlation.

The study of Silvia Balatti about written materials of Achaemenid Iran continues a line of research about the Iranian writing system that even today provides very interesting results.

The Iranian Architecture is the aim of some papers in this issue. The first one is the contribution of Davide Solaris and Roberto Dan about the signification and the archaeology of Masjed-e Soleyman, reinterpreting its origin and socio-cultural context. In the same way, the cultural transfer on behalf of Babylonians in Persepolis analysed by Pierfrancesco Callieri is related to architecture but also to Archaeology and to the information that we obtain from them.

Carlos Fernández Rodríguez explores water management and its function in the habitability of Southern Iran during the Iron Age, showing that it is to the situation on the other side of the Gulf. Fernando Escribano Martín investigates what we know as the 'Persian garden', as well as its origins and development. To do this, he should start from Pasargadae in Persia, but also from more ancient times.

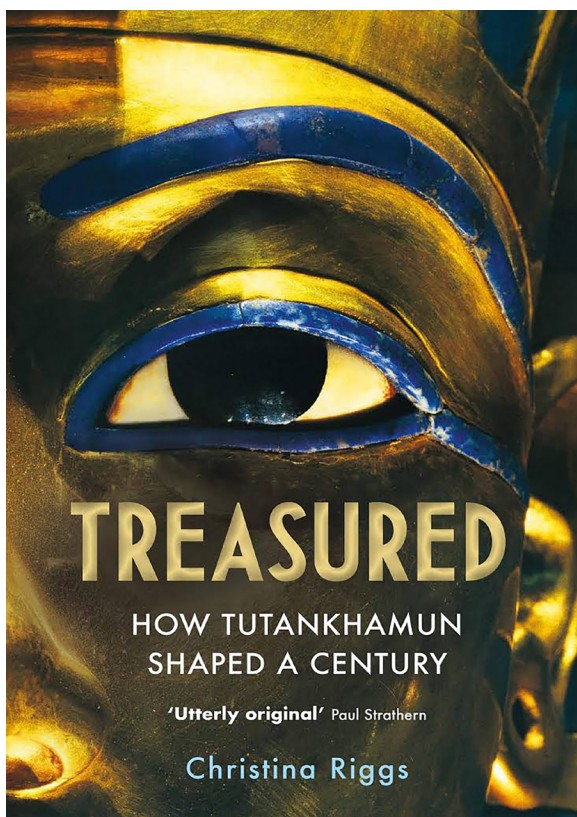
Sébastien Gondet analyses agriculture's development and history of the Achaemenid Persepolis' occupation, which is a key aspect for understanding the functioning of this Persian capital. On the other hand, Alireza Khounani presents the vineyards of the Arsacid-Partian Nisa, a concrete example of agriculture and trade in another important period of Iranian history.

In terms of material culture, Giulio Maresca presented a paper about the Sistan pottery in the Iron Age, and Negin Meri developed specific research of an example of a bulla kept in a Museum of Teheran.

We close this wide ranging and interesting theme that we group in this foreword with the studies of Zahara Gharenkhani reflects on some hybrid creatures of the Pre-Islamic Persia, reconsidering their symbolism, which goes beyond the time when they were conceived.

The array of studies of different kind that we present in this issue accounts for the rich world that is under investigation around Ancient Iran, whose Elamite and Persian manifestations, progressively more related, transcend both in time and space.

F. Escribano Martín, C. del Cerro Linares, C. Fernández Rodríguez and F. L. Borrego Gallardo



Christina Riggs

TASURED. How Tutankhamun Shaped a Century

Atlantic Books: London, 2022

xiv + 426 páginas

Medidas: 12.9 x 3.1 x 19.8 cm.

ISBN: 978-1-838-95053-8

12,46 €.

Christina Riggs comenzó su formación en Egiptología en la Universidad de Brown y realizó su doctorado en la Universidad de Oxford, centrado en la cultura funeraria del Egipto romano. Actualmente, es profesora en la Universidad de Durham. Sus intereses han derivado hacia el mundo de la fotografía como medio de expresión de la Historia y el poscolonialismo, los cuales ha aplicado a la Egiptología. Así, cuenta con varias publicaciones sobre Tutankhamon que se enmarcan en esta tendencia crítica: *Unwrapping Ancient Egypt* (2014), *Tutankhamun: The Original Photographs* (2017), *Photographing Tutankhamun: Archaeology, Ancient Egypt, and the Archive* (2018).

En la introducción, *Discoveries* (pp.

1-34), Riggs realiza una aproximación a lo que pretende con esta obra. El grueso de este apartado se centra, como la mayor parte de aquellas que “redescubren” a Tutankhamon, en los hallazgos de la tumba por parte de Howard Carter y su equipo, que sumarían entre cinco y seis mil objetos. Considera que la entrada en la tumba provocó su desacralización y descontextualización, separando los objetos entre sí, limpiando la resina que debía purificarlos y exponiéndolos en vitrinas que impiden comprender la tumba como un *todo* que debía garantizar el paso al más allá del difunto. Sin embargo, no solo las *cosas maravillosas* que encontró Carter han tenido fama mundial; para la autora, Tutankhamon ha tenido una notoriedad y reconocimiento que nunca logró en vida, siendo “embajador” de Egipto en múltiples exposiciones mundiales. Los trabajos en Amarna dirigidos por W. M. Flinders Petrie, en los que Carter estuvo trabajando, y el posterior hallazgo del busto de Nefertiti en 1912 por Ludwig Borchardt, hicieron que el Egipto faraónico, y más concretamente el periodo amarniense, tuvieran una rápida popularidad en Occidente. También la fama llegó a Carter y su equipo, si bien esta es pocas veces entendida en un contexto de expansión colonial, ocupación militar y racismo sistemático, pilares básicos que permitieron que el hallazgo de la tumba tuviese lugar.

El primer capítulo, *Creation Myths* (pp. 35-66), comienza con la biografía de Howard Carter, su formación como artista (que aprendió de su padre) y sus trabajos en Egipto anteriores al descubrimiento de la KV 62, en Beni Hassan y Deir el-Bersha, Amarna y el templo de Hatshepsut en Deir el-Bahari. Tuvo allí como mentores a Percy Newberry, W. M. F. Petrie y Édouard Naville, respectivamente. La carrera de Carter es, para Riggs, uno de tantos ejemplos donde un arqueólogo occidental podía triunfar con relativa facilidad en el Egipto del momento, obteniendo concesiones para tumbas o yacimientos e incluso siendo nombrado inspector de los monumentos del

Alto Egipto. En la década de 1880, al poco de nacer Carter, unos cien mil europeos y norteamericanos vivían en Egipto con clubes, sitios de recreo y jardines propios. Así, muchos egiptólogos vieron, durante su infancia, cómo Reino Unido tomaba el control del Egipto otomano, considerando esa dominación como “natural”. La autora considera este espacio de dominación colonial como la base de los “mitos de creación” de la Egiptología, donde varios arqueólogos, hombres y occidentales, venían a descubrir un pasado intacto, únicamente manchado por la presencia de los egipcios árabes. Este racismo, que se mantiene hasta hoy en día, daba poca importancia a lo que los egipcios tuvieran que decir sobre su propio pasado. Así, el propio Lord Carnarvon, mecenas de Howard Carter durante décadas, dejó escrito en su diario que los trabajadores de la tumba eran tan deshonestos como el resto de *fellahin* (campesinos de Egipto).

El segundo capítulo, *The Reawakening* (pp. 67-109), es el que utiliza Riggs para adentrarse en la excavación de la tumba de Tutankhamon al mismo tiempo que analiza la buena y mala praxis de esta. Para ella, una vez pisada la tumba el enterramiento pasaría a ser una herramienta social, política y popular, despertando en Occidente una fantasía orientalizante y exótica. Carter diría de esos primeros momentos que “fueron emocionantes”, tanto para él como para los “trabajadores nativos”. Riggs llama de nuevo la atención sobre el desconocimiento de los nombres de los trabajadores egipcios, mientras que los occidentales que estaban en el equipo de Carter han sido ampliamente estudiados y admirados. Algunos de ellos eran empleados del *Metropolitan Museum* de Nueva York o de la *Egyptian Exploration Fund* que se encontraban en Luxor porque ambas instituciones esperaban obtener piezas de la tumba que pudieran musealizar y de las que sacar un rédito económico. Sin embargo, la declaración del primer ministro británico, David Lloyd George, donde daba libertad de gobierno interno a Egipto tras varias revueltas, trastocaba los planes de sacar los

objetos de la tumba. Riggs considera que, al establecer que cualquier descubrimiento intacto era propiedad de Egipto, se forzó el relato de los dos robos del sepulcro, donde Carter vio unas huellas de unos probables ladrones y agujeros en paredes. Sin embargo, para la autora estos pueden ser señales del depósito de los objetos en el momento del enterramiento y de agujeros de salida una vez depositado el ajuar. Por otro lado, a medida que avanzaba el trabajo Carter prometía visitas a dignatarios y personalidades inglesas, regalando pequeños objetos del ajuar. Así, antes de la apertura se declaró en bancarrota ante la dificultad de trabajar bajo las condiciones del gobierno egipcio, que le recriminó por considerar el enterramiento “de su propiedad”.

En el tercer capítulo, *Caring for the King* (pp. 110-139), la autora muestra al lector los acontecimientos que tuvieron lugar durante el final de la vida de Carter y los años posteriores. Con la muerte del arqueólogo se descubrió que pudo haber intentado guardar algunos objetos para su colección particular, ocultándolos de los registros tan minuciosos que mantuvo. Entre ellos se encontraban artefactos con el cartucho del rey, como una espiga de plata de uno de los ataúdes y un pequeño vaso de fayenza, amuletos de cristal, lapislázuli y oro, y un reposacabezas de cristal azul. Sin embargo, el más significativo fue una pieza de madera policromada, la cabeza del rey surgiendo de un loto, uno de los objetos más icónicos del ajuar. En sus últimos días Carter diría que se trató de un fallo humano, si bien estuvo oculta durante mucho tiempo en la tumba de Seti II que usaban como almacén y laboratorio. Con esto Riggs destaca que no todo fue brillante en la actuación de Howard Carter, animando a reevaluar el concepto que la Egiptología tiene de sus “inicios maravillosos”. Asimismo, vuelve a señalar que, con la muerte de Harry Burton (el famoso fotógrafo que acompañó a Carter), se olvidó a su asistente, Hussein, de quien conocemos su nombre por el diario de Minnie Burton. No quedó constancia de quién hizo qué fotografías, pues todas

tenían la autoría de Burton, y lo que le quedó a Hussein tras la muerte de su jefe fue ir a trabajar en las obras del Canal de Suez, pasando a la historia de manera indirecta y sin ningún reconocimiento. En ese sentido, la autora vuelve sobre el colonialismo y el racismo al destacar el caso de Ahmed Kamal, uno de los primeros egiptólogos egipcios que pudo formarse en un programa para hombres egipcios, pero que tardaría en encontrar trabajo y un sueldo acorde al de sus colegas occidentales por la oposición de Auguste Mariette, creador del Museo Egipcio y del Servicio de Antigüedades, quien cerraría los programas de formación a los egipcios. Por último, Riggs destaca que las mujeres también han sido olvidadas: con la caída en popularidad de Tutankhamon emerge Penelope Fox, que revisó y catalogó las fotografías de Burton en Nueva York y Oxford, creando un archivo coherente que le permitió publicar en 1951 *Tutankhamun's Treasures*.

El cuarto capítulo, *Rescue and Reward* (pp. 140-178), se centra en el papel que jugó Tutankhamon con la construcción de la presa de Asuán y el salvamento de monumentos coordinado por la UNESCO. Sin embargo, Riggs antes lleva a cabo una contextualización, destacando el establecimiento de la república en 1952 y el cambio que esto supuso para la Egiptología. Con la creación del CEDAE (*Centre des Études et de Documentation d'Archéologie Égyptienne*) se trató de promover que en la disciplina tuvieran más peso los investigadores egipcios, lo cual fue muy alentado por la egiptóloga formada en París, Christiane Desroches-Noblecourt. El CEDAE fue el que advirtió a la UNESCO del riesgo patrimonial que implicaba la creación de la presa, pero la crisis de Suez en 1956 complicó las futuras actividades, ya que Egipto prohibió la entrada de franceses, ingleses e israelíes en el país (exceptuando a la propia Desroches-Noblecourt). Fue en este escenario en el que entra en escena Estados Unidos, donde la autora considera que comenzaron los “juegos capitalistas” con respecto a Tutankhamon. El congreso

estadounidense aprobó una donación de doce millones de dólares para el salvamento de los templos, sabiendo que este podía retornarse en forma de pequeños templos que, una vez desmantelados, podían volver a montarse en suelo americano. La exposición *Tutankhamun Treasures* contaba con objetos del monarca y de las tumbas reales de Tanis y fue excelentemente recibida por el público en las dieciocho ciudades en las que se expuso durante los tres años que estuvo en marcha. Las entradas, así como el *merchandising* que se puso en venta generaron altos beneficios para Estados Unidos y, en menor medida, para Egipto. Sin embargo, no se tuvo en cuenta, y sigue olvidada, la diáspora que la construcción de la presa provocó en la población nubia. La autora considera que, si bien la UNESCO y la atención internacional jugaron un papel fundamental en el patrimonio (sin entrar en la comercialización de este), las poblaciones nubias eran invisibles y carecían de importancia a nivel internacional. Así, hoy en día un movimiento entre las generaciones más jóvenes aboga por poder volver a sus hogares.

En el quinto capítulo, *The Dance of Diplomacy* (pp. 179-220), la autora ahonda en el tour internacional que las piezas de Tutankhamon realizaron a lo largo del siglo XX. En este caso se centra en el espacio británico, dada la repercusión que tuvo a nivel diplomático. Tras la operación de la UNESCO y la exposición en Estados Unidos, el Reino Unido pretendía recuperar las relaciones con Egipto, tensas desde la crisis de Suez y complejas por la no tan antigua dominación colonial. Tras varias reuniones se estableció que se llevaría a cabo en 1972, coincidiendo con el quincuagésimo aniversario del descubrimiento y que incluiría cincuenta piezas que Egipto no había dejado salir anteriormente. Tuvo lugar en el Museo Británico, donde se adaptó la primera planta para ello. La disposición de los objetos, las explicaciones y los paneles fueron, para Riggs, un ejemplo del mantenimiento de las creencias coloniales británicas sobre Egipto. Se presentaba a Carter como un gran

descubridor, admirable por su perseverancia, y a Carnarvon como un generoso aristócrata, sin mención alguna a la dominación colonial o a las disputas entre el equipo británico y el gobierno egipcio. Largas colas se arremolinaban en torno al museo para ver la exposición y la visita de la reina Isabel II remarcó el aire oficial y diplomático como si, apunta la autora, dos gobernantes se reunieran cara a cara. El egiptólogo I. E. S. Edwards, encargado de la disposición en el museo, fue galardonado en 1973 con la Orden del Imperio Británico dada la complejidad que, para Riggs, consistía en llevar a cabo la exposición con éxito, obviando un pasado de dominación aún latente para muchos ingleses que aún veían a Tutankhamon como propio.

El sexto capítulo, *Land of the Twee* (pp. 221-256), recoge la recepción estadounidense de Tutankhamon en la década de 1970. Riggs comienza analizando la exposición que se hizo, conmemorando el 55º aniversario del hallazgo, en siete ciudades a lo largo del país. Con la guerra árabe-israelí de 1973 y la posterior crisis del petróleo en Occidente, Egipto se convirtió de nuevo en protagonista para los intereses estadounidenses. Richard Nixon fue el primer presidente en visitar el país para reunirse con Anwar el-Sadat y llegar al acuerdo en el que Egipto reconocía a Israel como país a cambio de una buena suma de dinero. Esta reunión se cerraría con la exposición de Tutankhamon, que prometía otorgar altos beneficios económicos para ambas partes. Así, destaca la autora, el faraón volvía a ser empleado en las actuaciones diplomáticas del momento, siendo siempre un punto de encuentro en las hostilidades. En este caso, la exposición no tenía relación con la UNESCO y no se iba a realizar en museos arqueológicos, así que se puso en marcha una maquinaria que trataba de ofrecer una imagen de Egipto desde una perspectiva artística, haciéndose más accesible para el público y atractiva en sus ventas. Riggs considera que el capitalismo fue patente en las siete ciudades, con talleres artesanales generando multitud de piezas del ajuar de Tutankhamon, que permitían al espectador llevarse algo de

Egipto consigo. Esto se acentuaba con la disposición de las piezas, recreando la tumba en el momento del descubrimiento por parte de hombres blancos, ya que en ningún momento se mencionaba a los trabajadores egipcios o al *rais* Ahmed Gerigar. Este escenario colonial fue respondido por el afrocentrismo promovido por Cheikh Anta Diop. En el Museo de Arte de Brooklyn una exposición paralela, *Akhenaten and Nefertiti: Art from the Age of the Sun King*, recogió comentarios de visitantes que veían en el arte amarniense y de Tutankhamon rasgos de una cultura faraónica que, sin duda, eran negroides. Este movimiento denunciaba una “conspiración del silencio” en el blanqueamiento que hacían del Egipto antiguo, si bien obviaba objetos representando a nubios sometidos típicos del arte egipcio y encontrados también en la KV 62. Con esto, la autora trata de poner de manifiesto que las interpretaciones sobre la cultura egipcia dependían, y siguen haciéndolo, de lo que los visitantes quisieran ver en ella. Podía realizarse una musealización que obviara el pasado colonial y vinculara el inicio de la civilización con la democracia estadounidense o podía ser un ejemplo del blanqueamiento que el afrocentrismo denunciaba sufrir; Tutankhamon sería el ejemplo perfecto en ambos casos.

En el séptimo capítulo, *Restless Dead* (pp. 257-289), la autora deja las exposiciones mundiales de Tutankhamon para centrarse en su cuerpo momificado y el tratamiento que se le ha dado desde su descubrimiento. Una vez que Carter y su equipo pudo sacar la momia, a diferencia del cuidado con que se trató a los objetos del ajuar, el objetivo fue poder manejarla a cualquier coste. Las vendas, que sacralizaban y unían el cuerpo con los amuletos, fueron cortadas y desechadas. Para poder retirar las sandalias, anillos, dediles y otras joyas, el cuerpo fue mutilado y cortado en pedazos, así como decapitado para poder sacar la máscara del ataúd. Por último, la máscara fue retirada mediante el uso de cuchillos calientes para separarlo de las resinas que, al haber sido vertidas demasiado calientes, se habían adherido

permanentemente al cráneo y parte del torso. Carter declaró que el cuerpo recibiría un trato digno y que sería dejado en la tumba una vez estudiado, si bien se aseguró de que su desmembramiento y decapitación no trascendieran. Así, Riggs analiza cómo en las fotografías realizadas por Burton se cubrió el cuerpo con lino de manera estratégica para ocultar esto, con muy pocas imágenes que documenten el verdadero trato de los restos humanos. Desde la apertura de la tumba hasta la realización de un documental de la BBC en 1968, *Tutankhamun Postmortem*, el cuerpo del monarca no había sido examinado, oculto a la vista de los turistas, pero cuando la caja donde reposaba fue abierta descubrieron que había sido vandalizado. Según Riggs, esto debió de tener lugar entre 1942 y 1945, cuando un brote de malaria sacudió Luxor y los únicos visitantes eran los soldados ingleses. Tras recolocar los restos y realizar el documental, todo volvió a la “normalidad”. A pesar del trato que recibió el cuerpo de Tutankhamon, no todos los restos de personas momificadas han tenido tanta suerte, al descansar, por ejemplo, en el lugar de enterramiento original. Miles de momias se acumulan en el Museo Egipcio de Tahrir y la sala que albergaba las momias reales, antes de ser trasladadas al Museo Egipcio de la Civilización, contaba con unas condiciones de conservación y exposición anticuadas. Así, en la KV 62 fueron halladas dos momias más, correspondientes a dos fetos femeninos no natos, hijas de Tutankhamon, que estuvieron perdidas durante décadas. La poca importancia dada a este hallazgo hizo que cuando fueron redescubiertas su estado de conservación fuera nefasto. La autora denuncia, así, que la supuesta maldición de la momia recae, más bien, sobre ellos, ya que en ningún momento han sido respetadas las creencias, sacralidad y ritos de los antiguos egipcios.

El último capítulo, *Tourists, Tombs, Tahrir* (pp. 290-325), analiza el turismo actual y el papel que juega Tutankhamon en él. El Museo Egipcio, con una arquitectura parisina, es el ejemplo que toma la autora

para denunciar que el Egipto actual, con su cultura y costumbres, se ha adaptado para que el turista se sienta cómodo en el país. Luxor ha sido uno de los principales centros de atracción del turismo, por lo que las autoridades no dudaron en demoler poblados como el de Old Gurna o las casas construidas sobre la avenida de esfinges que conectaba el templo de Luxor con el de Karnak. No todas las familias aceptaron las modernas casas que les ofrecían a cambio de dejar el poblado, a pesar de que este no tenía agua corriente, viendo en el trabajo arqueológico y el turismo la causa de su sufrimiento. Así, Riggs considera que los egipcios se han visto relegados por parte de un turismo únicamente interesado en un pasado ajeno y del que les culpaban no ser capaces de mantener. En este escenario del turismo basado en el pasado colonial Tutankhamon volvía a ser protagonista mediante exposiciones internacionales, pero en este caso las reproducciones han tomado el relevo de los objetos del ajuar. Diferentes empresas firmaron contratos con Egipto, como la madrileña Factum Arte, para crear réplicas hiperrealistas. En este caso, se trataba de una copia de la KV 62 que se expuso cerca de la casa de Carter en Luxor (incluyendo la imagen de Isis que Carter demolió, por considerarla tosca, para pasar las capillas funerarias), pero las más habituales han sido las copias para evitar el traslado, y los costes, de los objetos originales. Multitud de exposiciones se montaron con réplicas y alguna pieza original, generando beneficios para las empresas y, en menor parte, para Egipto. La autora termina denunciando el colonialismo de los medios de comunicación durante la revolución de enero de 2011, donde la principal preocupación era por las piezas de Tutankhamon, mientras agradecían que la piedra de Rosetta o el busto de Nefertiti se encontraran fuera del país. Sin embargo, como indica Riggs, fueron los propios egipcios quienes hicieron una cadena humana para proteger el Museo Egipcio de cualquier vandalismo.

En las conclusiones, *The Museum of Dreams* (pp. 326-350), la autora comienza

describiendo su visita al Gran Museo Egipcio, aún por inaugurar, donde Tutankhamon ocupará una de las principales salas, siendo su gran atractivo. El museo se ha construido, principalmente, con capital japonés y pretende dar a todos los turistas que veían en el museo de Tahrir un edificio sucio y viejo un espacio limpio, amplio y similar a las galerías de arte europeas. De esta manera, Riggs considera que se sigue perpetuando el colonialismo con el que Egipto mantiene una relación compleja, ya que el turismo colonial es una de las grandes aportaciones económicas del país. Sin embargo, la autora anima a la Egiptología a no considerar las tendencias anticoloniales como una moda sino como una fase que debe llevarse a cabo desde la reflexión y la autocrítica, viendo a Egipto sin paternalismo o racismo, desde los países involucrados en el sometimiento de un país que no pudo reclamar un pasado como propio.

Christina Riggs lleva a cabo con este libro una profunda revisión de uno de los hitos de la Egiptología y la Arqueología. Con un excelente manejo de las fuentes egiptológicas y modernas, en especial el archivo fotográfico de Burton o los diarios de Carter, expone de manera detallada el descubrimiento de la tumba y su impacto a nivel internacional. Asimismo, aplica en todo momento una metodología novedosa al centrarse en el poscolonialismo como forma de entender el Egipto del siglo XX y XXI, donde dichas dinámicas siguen vigentes, tanto en gran parte de la Egiptología como en el turismo. En ese sentido, es destacable que la autora trate de rescatar a las mujeres desconocidas en el estudio de Tutankhamon, así como a los egipcios que trabajaron en el descubrimiento de la tumba y su tratamiento posterior.

La obra se erige, de esta manera, como una recomendable lectura para el público interesado en Tutankhamon y obligatoria para la Egiptología y disciplinas afines. El análisis de las exposiciones de Tutankhamon no ha sido realizado anteriormente, así como el enfoque crítico con el capitalismo y la

monetización del patrimonio. En ese sentido, la cuestión sobre el tratamiento del cuerpo del rey difunto por parte de los egiptólogos es un elemento de discusión hoy en día en la comunidad egiptológica, si bien Riggs es clara con el ausente respeto al desacralizarlo y mutilarlo. Finalmente, cabe reseñar que la escritura es clara y original, mezclando el discurso con algunas vivencias personales de la autora que usa para contextualizar distintos sucesos.

Beatriz Jiménez Meroño
Centro Superior de Estudios de
Oriente Próximo y Egipto
(Universidad Autónoma de Madrid)

ISIMU – REVISTA SOBRE ORIENTE PRÓXIMO Y EGIPTO EN LA ANTIGÜEDAD

Normas para la entrega de artículos

Aspectos generales

Los artículos deben entregarse en archivos Word (.doc / .docx) y .pdf, a la dirección de correo electrónico de la revista y desde la dirección de correo electrónico con la que el autor mantendrá el contacto con los editores. Si la obra es colectiva debe especificarse el correo electrónico de cada autor y un teléfono de contacto. Las revisiones se enviarán a la dirección de correo electrónico facilitada. Ocasionalmente, se contactaría con el autor por teléfono en caso necesario.

Formato requerido

Tamaño de página: por defecto de Word (ISO A4).

Márgenes: por defecto de Word.

Tipo de Letra: Times New Roman.

Tamaño de letra: 12 para el cuerpo de texto; 11 para el resumen, palabras clave y referencias finales; 10 para las notas.

Interlineado: 1,5.

Párrafos: justificados a izquierda y derecha y sin partición de palabras.

Notas: a pie de página; Word las creará por defecto en un cuerpo de letra 10.

El artículo se presentará sin número de páginas.

Orden de elementos del artículo

El orden en el que deben figurar los elementos que conforman el artículo debe ser el siguiente:

1. Título, en dos lenguas (una de ellas en inglés; si la contribución está escrita en inglés el título debe estar también en español).

2. Autor(es).

3. Institución a la que pertenece el autor, entre paréntesis.

4. Resumen del artículo, en dos lenguas; una de ellas debe ser inglés, independientemente de la lengua en la que está escrito el artículo. Se recomienda no sobrepasar las diez u once líneas de extensión.

5. Palabras clave en las mismas dos lenguas que el resumen.

6. Texto del artículo, indicando en rojo y en mayúsculas los sitios en los que van las figuras en caso de haberlas e identificándolas: FIGURA 1, FIGURA 2, etc. Es posible que, una vez maquetado el artículo, las figuras deban situarse en otro lugar, pero se intentará mantener la situación señalada por el autor.

7. Referencias finales, siguiendo el formato que se indica en el sistema de referencias.

Sistema de referencias

Referencias en nota al pie

Las referencias se consignarán indicando el apellido, año y páginas (si procede), según el siguiente modelo:

Dolce 2010: 14-15.

Boucharlat, Lombard 2001: 124-125.

Lhuillier, Bendezu, Lecomte, Rapen 2013: 357.

En caso de incluirse varias referencias en la misma nota, éstas se ordenarán cronológicamente desde la más antigua a la más reciente, separadas por punto y coma, según el siguiente modelo: Liverani 1995; Dolce 2017.

Si se incluyen varias referencias del mismo autor en una misma nota, su apellido solo se escribirá una vez, separando ambas referencias con punto y coma, del siguiente modo: Dolce 2010: 14-15; 2017: 23-26.

Referencias finales

Libro

Dolce, R., 2017, *Losing One's Head in the Ancient Near East: Interpretation and Meaning of Decapitation*, London.

Artículo de revista

Dolce, R., 2010, "The Structure and Significance of the Topography of Cult Places in Early Syrian Ebla. An Examination of Urban and Ideological Routes in the Mega-City", *Mesopotamia* 45, pp. 13-30.

Capítulo en una obra colectiva

Dolce, R., 2012, "On Urban and Ideological Routes at Ebla. A look at the Topography of Cult Places in the Early Syrian City", in R. Matthews *et al.* (eds.), *Proceedings of the 7 ICAANE*, Vol. 1, London, pp. 35-52.

Si se incluyen varias obras de un(a) autor(a), se sigue el mismo procedimiento, pero ordenándolas de la más antigua a la más moderna según el año de publicación.

Figuras

Las figuras han de ser enviadas en formato .jpg o .tiff, con una resolución mínima de 300 ppp. Cada uno de los archivos de la figura debe ir numerado (fig. 1, fig. 2, etc.). Se enviará cada una como un archivo independiente y nunca se incluirán dentro del texto.

Los pies de figura deberán ir numerados (pie fig. 1, pie fig. 2, etc.) y habrán de ser enviados en archivos aparte en formatos Word (.doc / .docx) y .pdf.

Sobre el autor recaerá completa y exclusivamente la responsabilidad de obtener los pertinentes derechos de autor por el uso de ilustraciones. La revista no acepta responsabilidad alguna sobre las consecuencias legales si los autores no cumplen esta condición.

Transliteraciones y caracteres especiales

Si se utilizan caracteres especiales, se invita encarecidamente a los autores a que empleen signos Unicode. En caso de no estar disponibles en dicho mapa de caracteres, la(s) fuente(s) tipográfica(s) que los incluya(n) deberá(n) entregarse también, en un archivo aparte, asegurándose el autor de que no se ha modificado al enviarlo a los editores.

En el caso del jeroglífico egipcio, se invita a los autores a que utilicen el editor informático JSesh.

Tasas de publicación

Para publicar en la revista los autores están completamente de exentos de pago o tasa de ninguna clase.

Reseñas

Detalles del libro:

Nombre del autor

Título

Lugar y año de publicación

Número de páginas

Medidas (en centímetros)

ISBN

Precio

Ante cualquier consulta pueden dirigirse a

Isimu editores.

Módulo II, Despacho 3.6.

Dpto. de Historia Antigua, Historia Medieval y Paleografía y Diplomática.

Facultad de Filosofía y Letras.

Universidad Autónoma de Madrid.

Campus de Cantoblanco. 28049 Madrid.

Email: ed.isimu@uam.es

Teléfonos: 91 497 45 69 - 91 497 66 49 – 91 497 76 70.

ISIMU – REVISTA SOBRE ORIENTE PRÓXIMO Y EGIPTO EN LA ANTIGÜEDAD

Guidelines for the submitting of contributions

General aspects

The articles must be delivered in Word (.doc / .docx) and .pdf files, to the email address of the journal and from the email address with which the author(s) will maintain contact with the editors. If the paper is a collective one, the email address of each author and a contact telephone number must be specified. Revisions will be sent to the address provided. Occasionally, we will contact the author(s) by telephone if necessary.

Format

Pages: by default in Word (ISO A4).

Margins: by default in Word.

Type: Times New Roman.

Text size: 12 points in main text; 11 points in abstract, key words and references at the end of the manuscript; 10 points for footnotes.

Line spacing: 1.5.

Paragraphs: left- and right-justified text, with no word-partition.

Notes: as footnotes; Word will create them by default in a 10 points size.

The text must not be paginated, that is, without page numbers.

Order of elements in the contribution

The order of elements of the contribution should be as follows:

1. Title of the article, in two languages (one of them must be English; if your contribution is written in English we will translate the title into Spanish).
2. Author(s)
3. Institution the author belongs to, in brackets.
4. Abstract of the contribution, in two languages. One of them must be English, regardless of the language in which the article is written. It is recommended not to exceed ten or eleven lines in length.
5. Keywords of the article, in the same two languages as the abstract.
6. Main text, marking in red capital letters the place of the figures: FIG. 1, FIG. 2...
7. During the layout of the article, the figures might be placed in a different location, but we'll try to keep the author's options.
8. Final references, following the format indicated in the reference system.

Reference system

References in footnotes

References should include surname, year and pages (if applicable), according to the following model:

Dolce 2010: 14-15.

Boucharlat, Lombard 2001: 124-125.

Lhuillier, Bendezu, Lecomte, Rapen 2013: 357.

If several references are included in the same note, they should be ordered chronologically from the oldest to the most recent, separated by semicolons, according to the following model: Liverani 1995; Dolce 2017.

If several references of the same autor are included in the same note, the surname will only be written once, separating both references with semicolons, as follows: Dolce 2010: 14-15; 2017: 23-26.

References at the end of the contribution

Book

Dolce, R., 2017, *Losing One's Head in the Ancient Near East: Interpretation and Meaning of Decapitation*, London.

Article in scientific journal

Dolce, R., 2010, "The Structure and Significance of the Topography of Cult Places in Early Syrian Ebla. An Examination of Urban and Ideological Routes in the Mega-City", *Mesopotamia* 45, pp. 13-30.

Chapter in a collective work

Dolce, R., 2012, "On Urban and Ideological Routes at Ebla. A look at the Topography of Cult Places in the Early Syrian City", in R. Matthews *et al.* (eds.), *Proceedings of the 7 ICAANE*, Vol. 1, London, pp. 35-52.

If several works by an author are cited, the same procedure is followed, but ordering them from the oldest to the most modern according to the year of publication.

Figures

Figures must be submitted in .jpg or .tiff format, numbered (Fig. 1, Fig. 2, etc.) and must have a minimum resolution of 300 ppp. They will be sent, each one, as a separate file and never included within the text.

Captions must be numbered (foot Fig. 1, foot Fig. 2, etc.) and sent in separate Word (.doc / .docx) and .pdf files.

The author(s) will be fully and exclusively responsible for obtaining the relevant copyright for the use of illustrations. The journal accepts no liability for legal consequences if the authors do not comply with this condition.

Transliterations and special characters

If special characters are used, authors are strongly encouraged to use Unicode characters. If they are not available in the character map, the font(s) that include them must also be provided in a separate file, making sure that they are not modified when sending it to the editors.

In the case of the Egyptian hieroglyphs, authors are invited to use the JSesh computer editor.

Publication Fees

To publish in the journal the authors are completely exempt from payment or fee of any kind.

Books reviews

Book details:

Author's name

Title

Place and year of publication

Number of pages

Measurements (in centimetres)

ISBN

Price

Delivery Address:

Isimu editores.

Módulo II, Despacho 3.6.

Dpto. de Historia Antigua, Historia Medieval y Paleografía y Diplomática.

Facultad de Filosofía y Letras.

Universidad Autónoma de Madrid.

Campus de Cantoblanco. 28049 Madrid.

Email: ed.isimu@uam.es

Teléfonos: 91 497 45 69 - 91 497 66 49 - 91 497 76 70.